

FLAMENCO



Encuentros

Cante: Juan Peña Lebrijano. Dirección musical y guitarra: Paco Cepero. Con la Orquesta Andalusí de Tánger. Ariola I-207.240.

Por fin Lebrijano y Paco Cepero han visto plasmado en disco, como era su deseo desde hace tiempo, este espectáculo teatral que viene obteniendo un considerable éxito en cuantos escenarios y festivales se programa.

Ahora bien, si profundizamos en la naturaleza y las intenciones de esta empresa, debo hacer algunas reflexiones. La pretensión de fundir en una misma raíz el flamenco y una cierta música del norte de África no es nueva. De antiguo, una importante rama de los estudios flamencológicos ha defendido unas afinidades, unas coincidencias que parecían legítimamente fundamentadas. Últimamente, sin embargo, esas mutuas influencias vienen siendo repetidamente cuestionadas.

Personalmente creo que, en efecto, esa mutua interdependencia no es más que un espejismo, alimentado por esporádicas semejanzas en dos músicas de carácter melismático y la creencia secular en que todo lo andaluz tiene necesariamente la huella de los tiempos de la dominación árabe. Tampoco esto quiere decir que no haya absolutamente ninguna relación entre ambas. No en vano los árabes estuvieron siete siglos en Andalucía, y los gitanos llevaban tres y medio cuando el cante empezó a emerger a finales del siglo XVIII. De una u otra manera, todo el rico sedimento cultural latente en una región encrucijada de tantas y tan diversas civilizaciones impregnaría a los creadores del nuevo arte.

Encuentros tiene más valor pues, como experiencia por sí misma que como intento revitalizador o reestructurador de una identidad en la que no creo. La simple edición del disco me confirma esto, pues no hay realmente una fusión de ambas músicas, sino, mejor, una superposición o alternancia de una y otra.— A. ÁLVAREZ CABALLERO

El País,

21 de Marzo de 1986.